

Su libro «Portales», la más admirable de las biografías del discutido dictador, publicada a mediados del siglo pasado, es ya la primera concreción de ese género histórico que hoy está de moda. Y biografía en el mejor sentido de la palabra, pues en ella el ambiente, los personajes, las verdades históricas viven y palpitan en una autenticidad sobria y elocuente. Abarcó innumerables temas y dió realidad a los más secretos detalles de nuestra vida. La «Historia de Santiago» es la historia social de Chile desde la colonia, trazada en cuadros llenos de color, en sus aspectos más variados, en su vida íntima, en sus costumbres, en la organización jurídica, en el desenvolvimiento social.

La Universidad de Chile va a editar en breve sus obras completas. Hacía falta este homenaje, pues los libros de Vicuña Mackenna constituyen hoy joyas difíciles de encontrar y nada nos parece más interesante que poner al alcance de todas las manos, la obra múltiple y rica en intuición y en verdades de todo género, de ese noble y viril escritor.

#### Los amores de Sarmiento

Se ha publicado en Buenos Aires una biografía de Sarmiento, debida a Porfirio Fariña Núñez. Todo lo que se relaciona con el desterrado de Rosas en Chile tiene interés para nosotros. La gran figura del escritor y hombre de estado ha sido profusamente estudiada y siempre queda algo por desentrañar. Fariña Núñez ha tomado la parte íntima, la más substancial en el dominio del sentimiento y ha construído con materiales de primera mano un libro de extraordinario interés. Hay mucho escrito sobre Sarmiento. Recordemos algo, siquiera para refrescar la memoria de los lectores chilenos o aspirantes a lectores, muchos de los cuales sólo saben que fué Presidente de Argentina y antes huésped de Chile; existe una densa biografía del publicista chileno Guillermo Guerra, las anotaciones de Lastarria, la «Historia de Sarmiento», de Leopoldo Lugones, la correspondencia de Sar-

miento y Mitre, el «Anecdotario de Sarmiento», de Augusto Belín, nieto del patricio, un estudio de Ingenieros, libros de Aníbal Ponce, Alberto Palcos, de maciza construcción, de Carlos O. Bunge, Ricardo Sáenz Hayes, Juan Pablo Echagüe y anotaciones de extranjeros: de Unamuno, Salaverría y el Conde de Keiserling.

A Sarmiento se le motejó en su tiempo y posteriormente de loco. El análisis de la vida emotiva de Sarmiento—expresa Farina—nos demuestra lo contrario. Era el formidable luchador, un ente normal y hecho, además, para las delicias del hogar. No fué un bohemio sentimental, ni un hombre trashumante; ni un atacado del mal del siglo. Vivió una existencia serena, como un buen padre de familia, sin haber podido disfrutar—acaso deseado—del puro goce dionisiaco. Es que en el fondo, a pesar de su admiración por el mundo griego, fué Sarmiento un espíritu profundamente cristiano por su cuna, su tradición y su abolengo. De ahí su romanticismo sin gesto teatral. Comenzó su vida imitando a los románticos franceses y terminó sus días en la postura de un maestro del evangelio. Amó y fué amado.

Pero siempre la leyenda sitúa a los hombres en el clima en que desarrollaron sus actividades. No podía creerse en una imagen de Sarmiento tranquilo, pacífico, sin exaltaciones. Combatando la tiranía de Rosas y especialmente creando esa gesta de «Facundo», levantaba para la posteridad una figura tumultuosa, rica en violencias, apasionada y colérica. Pero siempre la investigación de los datos íntimos, da al traste con las leyendas. Lo cual ciertamente no excluye en Sarmiento la pasión, el tumulto, la movilidad vehemente y el esfuerzo lleno de cólera.

#### «La Vorágine» traducida al ruso

Es un nuevo triunfo de la novela hispanoamericana. «La Vorágine», de José Eustasio Rivera, que ha sido vertida al francés, al alemán, al italiano, al inglés, acaba de serlo al ruso